

CARTA AL EDITOR

El impacto del desarrollo tecnológico en la educación no se detiene. Cada vez más el entorno pedagógico se ve tentado a recurrir a la oferta efervescente que emana de las nuevas tendencias tecnológicas, específicamente las que se orientan a la comunicación. Es por esta razón que surgen las ya conocidas Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC), alrededor de ellas se entrelazan aspectos teóricos y prácticos que convergen en nuevas propuestas e ideas para enfrentar el reto de la enseñanza y del aprendizaje.

Los aspectos teóricos incursionan sobre el aprendizaje humano, su nueva forma de conocer y de construir conocimiento. Sobre las estructuras mentales que organizan de una manera diferente los conocimientos existentes y que indagan o construyen los nuevos a partir de algoritmos preexistentes en los esquemas mentales. Es bien conocida la línea de investigación *Human Computer Interface* (HCI) que desde la década de los noventa estuvo orientada a la búsqueda de diferentes aspectos asociados a la relación hombre-computadora, a fenómenos relacionados con el diseño y evaluación de sistemas interactivos de información.

Por otra parte, la puesta en práctica de estas nociones novedosas se traducen en artefactos ingeniosos que asombran a la humanidad, a pesar de su violenta y continua obsolescencia.

No se trata, por supuesto, de crear automatismo en nuestros educadores, tal como lo expresaba Mayz en 1978* “el automatismo no sólo despeja al hombre en su capacidad de elegir, sino que incluso su decisión está prefigurada y predeterminada por el uso que hace del producto técnico” (p. 8), se trata, pues, de usar ese recurso tecnológico con una visión instrumental para el crecimiento intelectual en las diferentes disciplinas, con sabia elección y decisión. Es ahí donde se ubica el docente innovador. Es ese el espacio donde debe intervenir.

Su oficio es interpretar en tiempos adecuados la dinámica de estos desarrollos y transferirlos al aprendizaje de su entorno. Su formación debe orientarse al desarrollo de ese proceso di-

* Ernesto Mayz Vallenilla (1978). *Técnica y Libertad*. Caracas: Universidad Simón Bolívar.

námico que surge de los espacios tecnológicos, trasladarlo a ese nuevo modo de organización de las ideas y, a su vez, ampliar la dinámica innovadora de esas herramientas didácticas.

En esta oportunidad la Revista Eduweb ofrece un dossier que compila diferentes tópicos asociados a la aplicación de estas tecnologías. Se presentan trabajos de investigación, de aplicación o experiencias sobre su uso en la educación. Entre ellas, la evaluación de las TIC centrada en juicios de expertos, competencias docentes ante los recursos telemáticos, el uso de herramientas de la Web 2.0 en experiencias docentes, objetos de aprendizajes como recursos digitales con fines pedagógicos, Tablas Gráficas como recurso tecnológico en la creación de videos tutoriales para el área educativa, materiales electrónicos para estudiantes de inglés en el aprendizaje de lenguas extranjeras, la creación de cursos en la web para la enseñanza de Geometría Analítica, diseño de programas de formación integral para el manejo de las plataformas virtuales, estrategias didácticas basadas en WhatsApp, para finalmente cerrar con una reflexión sobre la necesidad de identificar los elementos que permitan la revisión y reconstrucción de los nuevos requerimientos de la sociedad del conocimiento.

Esperamos que, como siempre, el aporte del pensamiento escrito en estas páginas contribuya con el quehacer cotidiano de aquellos que ven en la educación un verdadero soporte para el crecimiento humano.

Freddy Rojas Velásquez
Universidad Simón Bolívar